

CALIFORNIA *dreaming*

*Prototipo de la arquitectura
norteamericana midcentury, esta casa
ha recuperado su MODERNIDAD
conceptual tras una reforma, que
sin desvirtuar su estilo Eichler,
apuesta por coordenadas del siglo XXI.
LISA MEIER la firma.*

FOTOS: **SABRINA ROTHE/LIVING INSIDE.**

TEXTO: **ANNA BISAZZA.** ADAPTACION TEXTO: **VALENTINA JUAN.**





Panorámica en 360°. La vivienda, con forma de estrella de tres puntas, es un paradigma de la arquitectura americana posterior a los 50: en una sola planta, con techos altísimos y paredes de vidrio en todo el perímetro.





Con playa de MADERA y forma orgánica,
la PISCINA es un elemento más del PAISAJE

Baños de sol. Los mejores atardeceres se disfrutan desde esta zona del jardín, con la piscina enmarcada por una tarima de madera. En el horizonte, las montañas de Los Gatos y Monte Sereno y Cupertino al fondo.



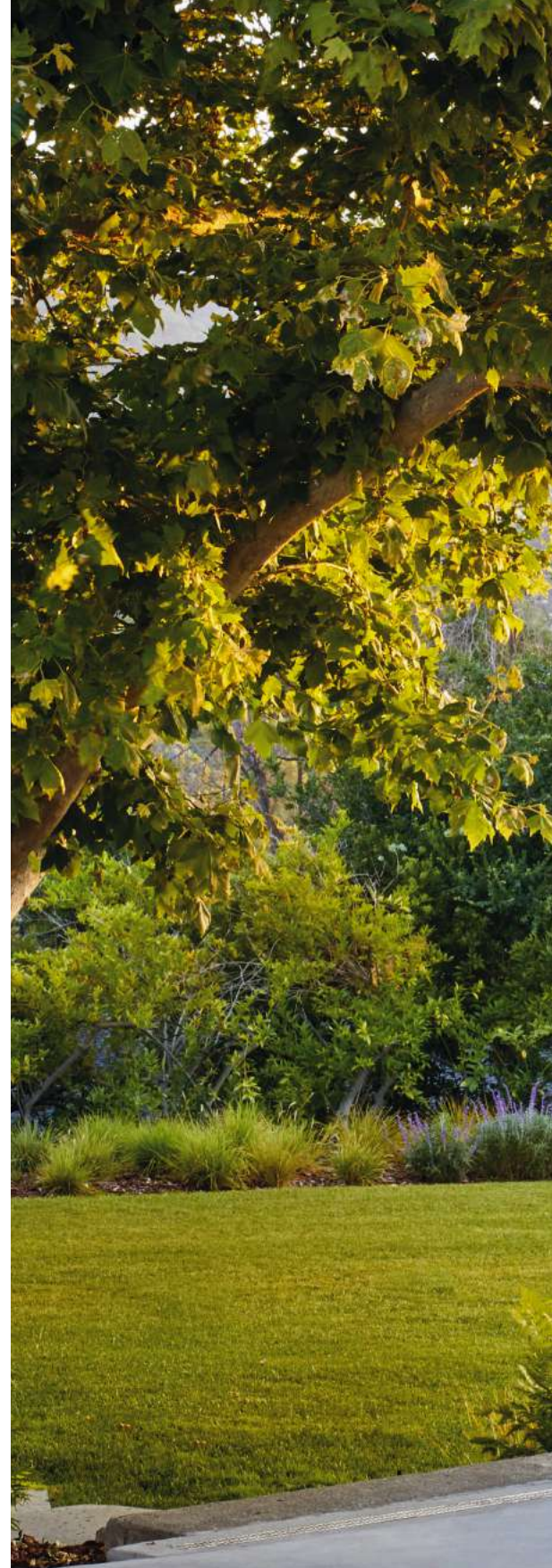


LISA MEIER CASAS DE CINE

En su "anterior vida" fue directora de cine, por eso el enfoque que Meier da al diseño de interiores está estrechamente ligado a su primera vocación: su ojo mira los espacios siempre a través de una cámara: "Quiero que sean realmente cinematográficos, un plano único con la escenografía perfecta rodado en una sola toma", explica. Y para refrendar este *modus operandi* ha bautizado a su estudio con el nombre de Oneshot Design. oneshot-design.com

E

l estilo Eichler surgió en la soleada California de los años 60-70 de la mano de un promotor inmobiliario cuyo apellido denomina un tipo de edificación muy solicitado en esas décadas. Esta preciosa casa-rancho, encaramada en una colina entre Los Gatos y Saratoga, reúne todos los elementos estilísticos de las residencias Eichler: está construida en un único nivel, con fachada alargada, líneas limpias, estructuras funcionales y ligeras y espacios diáfanos con grandes cristalerías, que al igual que los porches y terrazas transitables, tienen como función "traer el exterior a los interiores". Obviamente, este patrón tan exitoso no era puramente genuino, estaba inspirado en los trabajos de Frank Lloyd Wright y otros maestros de la arquitectura norteamericana moderna. Su impronta se refleja también en esta casa proyectada en 1963 por Raymond Cobb. Lo explica la interiorista alemana Lisa Meier, encargada de inyectarle nueva vida, y cuyo reto mayúsculo fue reformarla con una mínima intervención. Se actualizaron los rancios interiores para dar visibilidad a la magnífica estructura. Los revestimientos en verde aguacate o con papel pintado de flores y los suelos enmoquetados se refrescaron con pintura clara, vigas a la vista y pavimentos de roble blanqueado. Se reconstruyeron los armarios con su estilo original y se crearon rincones íntimos y luminosos dentro y fuera de la vivienda. "Todo el concepto de esta arquitectura era muy moderno en su momento, pero sigue siendo muy contemporáneo. La responsabilidad era mucha: así que sentí el deber de mantener viva la esencia y guiarme por el corazón". •



Buena sombra cobija la zona de tertulia, equipada con una pequeña mesa baja, de Ikea, y sillones *Kantan*, de Brown Jordan. El jardín es un muestrario de variedades vegetales típicas del sur de California.





¡laque mate! La luz y el color bañan la sala de juegos: el sofá y los sillones en azul y naranja crean un contraste cromático vibrante. Son distintas versiones en capitoné del modelo *Florence*, de Knoll, *vintage*, colección *Parallel*. El sofá integra en uno de sus laterales una mesita auxiliar con patas cromadas. La de centro, en mármol Calacatta, es de Flexform, colección *Fly*. Y la mesa tipo monolito de mármol, de Bernhardt Design.







Cocina con vistas.
Está orientada al jardín con un frente de muebles bajos en semicírculo rematados por una encimera negra de Dekton (Cosentino). Ésta se ha iluminado con lámparas suspendidas de Louis Poulsen Cirque, logrando un elegante contrapunto con los armarios de roble que integran los hornos. En el porche, muebles de exterior de la colección Kettal Mesh.



La VIVIENDA podría estar inspirada en la CASA HANNA, del arquitecto Frank Lloyd Wright

Planos inclinados. El inusual y anguloso trazado de la casa permitió jugar con los muebles y el paisaje exterior creando rincones íntimos, a pesar de las dimensiones espaciales. El techo blanco y gris realza la arquitectura y las vigas, aportando frescura. Para encajar con el alma de la vivienda, la interiorista seleccionó piezas de diseño contemporáneo y hallazgos *vintage*, de 1st Dibs.





Diseño americano. Instalado en un nivel elevado, el comedor se ha amueblado con mesa CB2, sillas de los Eames y una espectacular lámpara de globos de cristal. **Tiempo de relax.** El sofá *Soft Dream* en cuero blanco, de Flexform, y las sillas *Shell*, de Hans Wegner, construidas por Carl Hansen en nogal y cuero marrón, abrazan la mesita *Noguchi*. A los lados, taburetes de Charles Eames, en Vitra. La lámpara de pie es la *Twiggy*, de Foscarini. Sobre la chimenea, obra de la artista Vanessa Marsh. La alfombra de lana se adquirió en Nepal.







ESPACIOS diáfanos y
conectados con el exterior: el
estilo OPEN CONCEPT de los
60 está más vigente que nunca

Simetría cromática. Entre dos grandes ventanales se apoya la cama, de Crate and Barrel, como las mesillas de metal. La sobrevuelan dos lámparas gemelas, de Le Klint. **Bañera original.** Construida en terrazo y empotrada en el suelo, esta pieza se rescató en la reforma, así como las lámparas suspendidas.

